Por una verdadera conversión ecológica

Quinto aniversario de la encíclica «Laudato Si»

ROSA MARÍA JANÉ CHUECA

Bosco Green Aliance

Los jóvenes salesianos, comprometidos con un planeta más sostenible.

JESÚS CORUJO «Debemos ser las manos de Dios para cuidar el mundo que nos rodea»

GABRIEL LÓPEZ «Sin una toma de conciencia, sin un cambio interior, ninguna de las medidas e iniciativas que se puedan promover serán viables»

Del 1 de septiembre (Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación) al 4 de octubre (fiesta de San Francisco de Asís) la Iglesia nos invita a vivir el Tiempo de la Creación, una iniciativa para rezar, desarrollar proyectos y comprometerse con el medio ambiente. Este año, además, con motivo del quinto aniversario de la encíclica *Laudato Si*, el Papa promueve la reflexión y profundización sobre este texto dedicado al cuidado de la Casa Común.

Según la plataforma Enlázate por la Justicia (formada por Cáritas, Confer, Manos Unidas, Cedis, Justicia y Paz y Redes), este año de reflexión es una oportunidad «para profundizar en el hecho de que todo está relacionado y generar un cambio en nuestro estilo de vida, porque para que exista una verdadera conversión ecológica necesitamos convencernos de que no se puede separar la ecología y lo social. Este año nos tiene que llevar a acciones concretas que reflejen un cambio en nuestra vida».

Uno de los impulsores del Tiempo de la Creación es el Movimiento Católico Mundial por el Clima (MCMC). Su coordinador en España, Gabriel López, apunta que el Pontífice nos anima a «redescubrir la creación: una pausa para pensar y atender el clamor de la Tierra y de los más pobres. Volver a la idea expresada tantas veces por Francisco: ir hacia las periferias, hacia los más olvidados».

El Papa nos recuerda que el grito de la tierra y el de los pobres ya no puede esperar más. «La situación que estamos viviendo en el planeta», nos comenta el director de la ONGD salesiana Bosco Global, Jesús Corujo, «cada día se agrava más y especialmente afecta a aquellas poblaciones que se encuentran en una mayor situación de vulnerabilidad y pobreza. El cambio climático y sus consecuencias se hacen más patentes en las comunidades y personas con menos posibilidades».

Es por ello, sostiene, que estamos llamados a hacer crecer una espiritualidad ecosocial, «donde se tienen en cuenta la preocupación por las demás personas, especialmente por aquellas que tienen menos recursos, y que tiene presente que el cuidado de la Casa Común es parte de nuestra respuesta como cristianos y cristianas en este mundo. Debemos ser las manos de Dios para cuidar el mundo que nos rodea. Como seguidores de Jesús nos sentimos llamados a cultivar y cuidar el regalo de la creación de Dios. Con nuestras actitudes personales y comunitarias estamos llamados a cuidar el mundo que nos rodea».

«Hace 20 años el grito de la tierra y de los pobres ya no podía esperar más», subrayan desde Enlázate por la Justicia, «estamos en un momento crítico de entrar en UCI planetaria.

Es lamentable que lo que no somos capaces de conseguir por solidaridad no nos va a quedar más remedio que hacerlo por mera subsistencia. El objetivo de la economía no puede ser seguir creciendo ilimitadamente».

Compromisos concretos

La encíclica *Laudato Si* es una de las que más acogida ha tenido a nivel mundial, dentro y fuera de la Iglesia. Ahora es el tiempo de implementar su mensaje y hacerlo vida realmente, por el bien de las personas y por el bien del planeta.

Esto significa que es hora de adquirir compromisos éticos ineludibles en relación con nuestra Casa Común. En palabras de Gabriel López, «sin una toma de conciencia, sin un cambio interior en cada uno de nosotros y en conjunto con la Iglesia, ninguna de las medidas e iniciativas que se puedan promover serán viables». En este sentido, anima a «una conversión espiritual, que poco a poco vaya manifestándose en pequeños gestos que hagan visible este compromiso que nos une a todos».

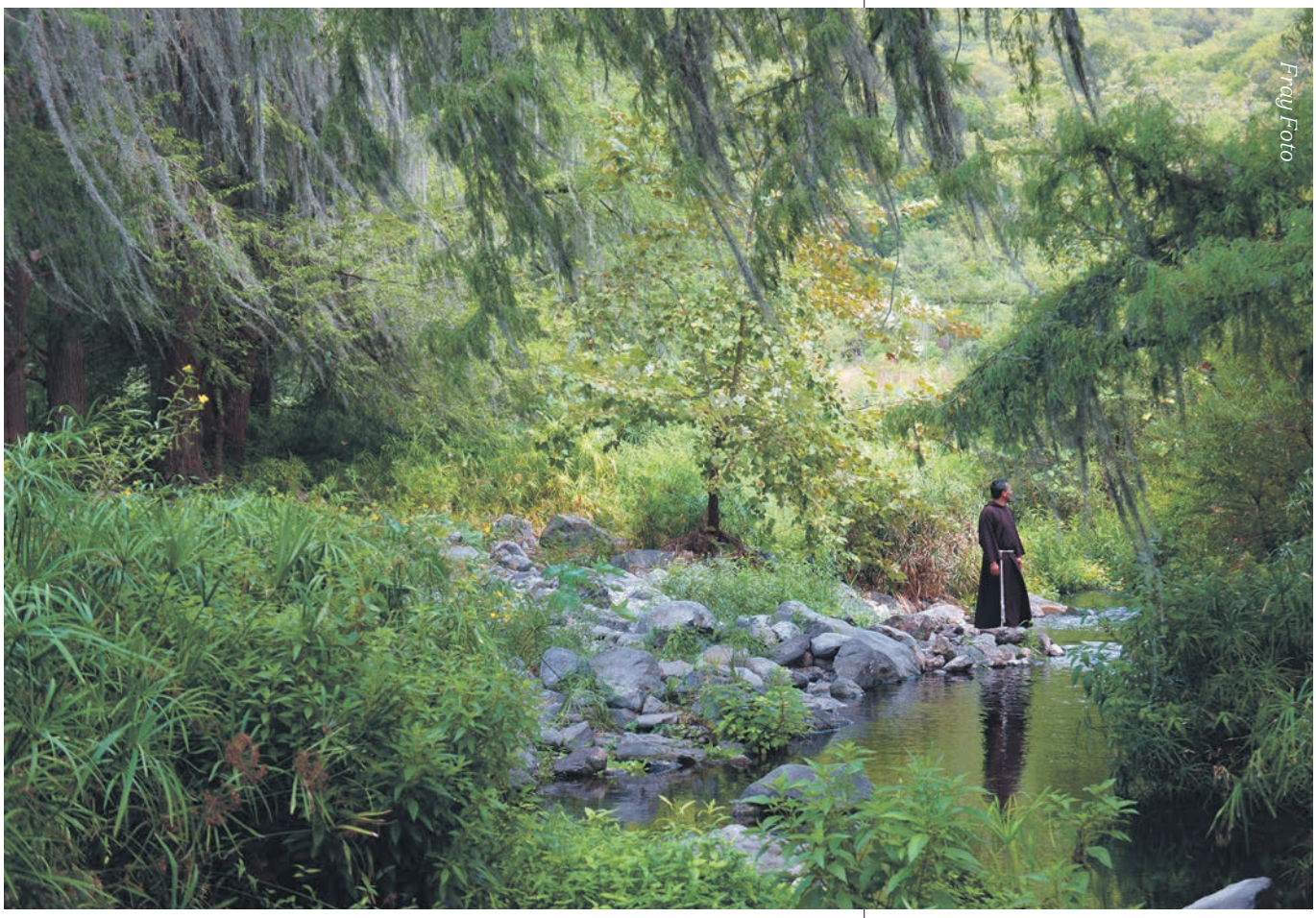
Esta conversión pasa por un cambio de modelo de vida que promueva «el cuidado, la reciprocidad, una feliz sobriedad que nos libera, la solidaridad, la austeridad, un cambio de acciones y actitudes que nos ayude a cambiar el sistema», sostiene Enlázate por la Justicia.

Jesús Corujo advierte que «estamos viviendo la normalidad de un sistema socioeconómico de consumo insostenible, injusto, desigual e irresponsable con el medio ambiente y las personas. Es necesario unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, creyendo que las cosas pueden cambiar. Superar nuestros individualismos caminando hacia iniciativas sociales, sostenibles y comunitarias que pongan en el centro el desarrollo de las personas cuidando su entorno».

La pandemia del Covid-19 nos ha dado un baño de realidad y ha puesto de manifiesto, una vez más, la fragilidad humana y la enorme brecha entre ricos y pobres. Hemos podido comprobar que «todo está relacionado», constata Enlázate por la Justicia, «nos ha hecho sentirnos frágiles, vulnerables, que todos somos parte de la gran familia humana y, sobre todo, que necesitamos entender que, o salimos todos juntos de esta crisis, o no vamos a salir».

Por eso, una de las grandes lecciones de esta crisis sanitaria y social debe ser, comenta Gabriel López, «creer que todo puede cambiar si existe una voluntad común de acuerdo, y trabajar por intentar mejorar el mundo que nos rodea. Este espíritu de fraternidad puede ser el elemento que nos inspire a seguir colaborando juntos por el cuidado de la creación».

Jesús Corujo subraya que «somos hijos de Dios, herederos de este mundo creado por Él y que no nos pertenece; debemos cuidar este legado que hemos recibido para que las futuras generaciones puedan seguir disfrutando de él». Así, recuerda que «la Tierra es un regalo de Dios y debemos cuidar este regalo que Dios nos hace. Además, el cuidado de la creación, de este mundo que nos rodea, está íntimamente relacionado con la promoción de una opción preferencial por los más pobres, que son los más perjudicados por la crisis medioambiental que vivimos».


Fray Foto

El Tiempo de la Creación nos invita a entrar en comunión con nuestra Casa Común, a ejemplo de san Francisco.

Ignazio Serra

Estamos llamados a renovar la relación con el Creador y con toda la creación a través de la celebración, la conversión y el compromiso.

Mirada global

Cinco años después de esta encíclica dedicada al cuidado de la creación, parroquias, grupos e instituciones ya caminan en esta dirección, pero todavía queda mucho por recorrer.

La publicación de la *Laudato Si* ha supuesto «un impulso en la Iglesia, una mirada cercana a los problemas que afectan a nuestro planeta, su situación de degradación y la necesidad de dar una respuesta ante este problema que afecta a toda la humanidad, presente y futura», asegura Jesús Corujo.

También Gabriel López valora esta encíclica como «un mensaje innovador del papa Francisco, un toque de atención que se hace palpable hoy más que nunca. Aunque también debemos decir que, desde los tiempos de san Francisco, podemos ver que es una cuestión relevante y que siempre ha estado ahí».

Hermanos unidos en una Casa Común

Este año el Tiempo de la Creación tiene como lema «Jubileo por la Tierra: nuevos ritmos, nueva esperanza». Un comité ecuménico coordina las actividades de este tiempo con la intención de ayudar a los cristianos de todo el mundo a renovar la relación con el Creador y con toda la creación a través de la celebración, la conversión y el compromiso juntos.

La crisis del Covid-19 ha puesto de manifiesto que somos una única familia que habitamos la misma Casa Común. Por ello, es un tiempo oportuno para sanar la relación con el medio ambiente y entre la propia humanidad.

Como explican los organizadores de esta iniciativa, «el Tiempo de la Creación de este año es un momento para considerar la relación integral entre el descanso de la Tierra y las formas de vida ecológicas, tanto en lo económico como en lo social y político. Como seguidores de Cristo, compartimos un papel común como custodios de la creación de Dios. Nos regocijamos en esta oportunidad de cuidar de nuestra Casa Común y de nuestras hermanas y hermanos que la comparten».

Más información: **https://seasonofcreation.org/es**.